

EN ESTA EDICIÓN
SURFING
EN ESPAÑOL

NO. 3



NOVIEMBRE 1998

NATIONAL GEOGRAPHIC

LAS MONSTRUOSAS OLAS DE MAUI 58

JAWS

LAS TIERRAS SALVAJES
DE E.U.A. 2
LOS COSACOS 34
LOS MONOS
COLOBOS ROJOS 72
LA EXPEDICIÓN DE
SHACKLETON 82
LA TUMBA DE ABUSIR 102
NEBRASKA 114

\$30.00



REVISTA OFICIAL DE NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

NATIONAL GEOGRAPHIC

Geográfica

AMÉRICA LATINA

Por una cabeza

Los científicos polemizan. El descubrimiento hecho por el arqueólogo José García Payón de una cabecita de terracota de origen romano durante excavaciones controladas en la zona arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca, en el estado de México, en 1933, ha levantado desde hace años la polémica entre quienes están a favor o en contra de posibles contactos transoceánicos precolombinos, al margen de los ya reconocidos asentamientos vikingos en Terranova.

Al parecer, nadie duda de la ética profesional del autor del hallazgo, un reputado arqueólogo mexicano, pero lo singular de este descubrimiento ha hecho pensar a muchos que la pieza puede ser un gran equívoco introducido por alguien con quién sabe qué lúdicas intenciones, un "ruido en el sistema" con el cual la mayoría de los investigadores serios no quiere comprometerse demasiado.

En 1960, el Dr. Ernst Boehringer, un reconocido arqueólogo clásico, en aquel entonces presidente del Instituto Alemán de Arqueología, identificó el origen romano de la figurilla y consideró como fecha más probable de su manufactura el siglo II o III d.C. Análisis estilísticos complementarios de la pieza, por parte de especialistas en arte romano del Museo Vaticano, el Museo Británico y el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York, aunque no pu-



FOTO DE ROMEO HRISTOV



ARTE POR SERGIO GONZALEZ

dieron determinar en términos exactos el lugar de manufactura de la cabecita, tampoco han dudado en ningún momento de su origen romano.

El resto de los objetos en la ofrenda fueron fechados, de acuerdo con la cerámica asociada, entre los años 1476-1510 d.C. Esta discrepancia de más de mil años entre la cabecita y los demás artefactos dio lugar a sospechas tanto acerca de la cronología como del origen del hallazgo y, en consecuencia, la pieza no tuvo una aceptación generalizada como evidencia de contactos transoceánicos precolombinos en el 34° Congreso Internacional de Americanistas en Viena en 1960, donde fuera presentada la pieza.

En 1995, el laboratorio de arqueometría de Heidelberg, Alemania, llevó a cabo un análisis de la figurilla por medio de la termoluminiscencia y, según los re-

sultados obtenidos, sus límites cronológicos oscilan entre los siglos II a.C. y VI d.C. Por otra parte, en las últimas tres décadas han sido publicadas varias referencias de re-uso de pequeños artefactos olmecas durante los periodos Clásico y Posclásico.

El reciente hallazgo de un asentamiento romano de los siglos I a.C. al IV d.C. en la isla de Lanzarote (Canarias), puede sugerir una relación con la pieza de origen romano encontrada en México y un posible viaje transatlántico ocurrido durante el periodo de referencia. Sin embargo, aun con los medios de fechamiento y argumentos de que se dispone hoy, 65 años después del descubrimiento de García Payón, ¿podemos estar seguros de que la pequeña cabeza romana, a pesar de su antigüedad y origen, no es una intrusión colonial o, en el peor de los casos, una broma colosal?

TEXTO POR ROMEO HRISTOV
Y SANTIAGO GENOVÉS